

PVE

5° Congreso PVE, Liverpool

30 Marzo - 2 Abril 2017

Resolución aprobada PVE



Oponiéndonos a las políticas de Trump y luchando contra la extrema derecha con una alternativa que profundice la democracia en la UE

La elección de Donald Trump como 45° presidente de los Estados Unidos el pasado 8 de noviembre de 2016 representa, en primer lugar, una amenaza para la democracia, la libertad y los derechos de los ciudadanos norteamericanos y causará con toda probabilidad graves problemas a escala mundial. Los primeros meses de su mandato ya han mostrado un programa que restringe libertades civiles, desmantela derechos sociales y políticas distributivas y criminaliza minorías, al tiempo que representa una amenaza real a la división de poderes.

En las relaciones internacionales podemos esperar que los Estados Unidos se desentiendan de organismos multilaterales como la ONU y, por ende, de sus compromisos internacionales con los derechos humanos, de la protección del clima, la seguridad, la cooperación en el desarrollo, los derechos de las mujeres (el principio de Gag) y la estabilidad financiera y monetaria. La introducción de barreras proteccionistas incrementa las posibilidades de tensiones y de conflictos comerciales, incluyendo a China.

En la EU, al igual que en USA, la desigualdad está aumentando como resultado de políticas neoliberales de muchos gobiernos desde los años setenta y las sociedades se están dividiendo profundamente. Además, durante los últimos años, la crisis financiera amenaza muchos logros sociales, democráticos y económicos, impulsa el miedo a la globalización y muestra claramente la incapacidad de la UE y sus estados miembros de ofrecer soluciones viables y cohesionadas. Esto ayuda a los partidos populistas y movimientos de extrema derecha a avanzar y alcanzar el poder en USA y en algunos estados de la UE usando una retórica nacionalista y xenófoba.

Estas fuerzas, que algunas veces actúan como una red internacional autoritaria, tienen en común su deseo de desmantelar la UE, lo que parece que encaja bien con la agenda política de Trump.

El resultado del referéndum del Brexit y la elección de Trump deberían servir de alarmas. Como fuerza pro-europea, nosotros, los verdes, necesitamos luchar por el proyecto europeo y necesitamos hacerlo con todas nuestras fuerzas y capacidades.

La dinámica “business as usual” no servirá para superar las crecientes diferencias en la sociedad. Para unir las sociedades otra vez es más urgente que nunca ofrecer un proyecto de futuro esperanzador a nivel europeo. Tenemos que hacer frente a las deficiencias democráticas que aún tenemos en Europa, que han jugado un papel crucial en el incremento de la desafección al proyecto común y han llevado a muchos a abrazar los postulados de retraimiento nacionalistas. Además, confrontado con un oponente que representa una amenaza real a la democracia en el marco de la gobernanza global, la única respuesta efectiva a escala europea a estos intentos de cortocircuitar la UE es ofrecer más democracia.

El 60 aniversario del Tratado de Roma proporciona una ocasión única para reflejar y recordarnos a nosotros mismos los valores y objetivos fundacionales en los que se basa la Unión. Valores que parecen arrinconados en los últimos años y especialmente en la llamada “crisis de los refugiados: unidad en la diversidad, enfatizando la provisión de bienestar a aquellos que los necesitan y sufren para no dejar a nadie abandonado.

Tomamos una clara postura frente a las medidas que alimentan la xenofobia y la discriminación por motivos religiosos, debemos fomentar sociedades abiertas, interculturales, basadas en el diálogo, la tolerancia y la inclusión, también como la vía más efectiva para enfrentarnos a las raíces del radicalismo que conduce al terrorismo. Y frente a un clima de negacionismo, debemos redoblar nuestros esfuerzos y jugar otra vez un papel de liderazgo para conseguir los necesarios objetivos vinculantes y las medidas efectivas relativas para prevenir el calentamiento global. También, gracias a la red de los Verdes Globales, seguiremos construyendo una alianza solidaria de resistencia aún más fuerte frente a la extrema derecha en los cinco continentes.

Por todo ello, nos reafirmamos en nuestro compromiso a:

1. Procurar la cooperación con fuerzas de los Estados Unidos que se oponen a Trump y que apoyan políticas de protección del clima y de transformación ambiental de nuestras economías. Nos centraremos en esta responsabilidad ecologista clave en nuestras relaciones internacionales para hacer de Europa una líder y una abanderada de la transformación verde.
2. Fomentar la cooperación transfronteriza y el intercambio de experiencias para la ineludible lucha para defender la democracia contra la emergente extrema derecha a nivel internacional. Fortalecer la democracia europea, particularmente a nivel transnacional y desenmascarar a los líderes de la extrema derecha en Europa que se presentan a sí mismos como anti-sistema aunque la mayoría de las veces no son más que claros exponentes de dicho sistema y, finalmente, ayudar a otros a luchar contra la disminución de derechos cívicos y democráticos.
3. Continuar la lucha contra las relaciones comerciales y financieras injustas: nos oponemos a las políticas proteccionistas y nacionalistas de Trump, también a las llamadas políticas de comercio libre que solo favorecen a los poderosos; lucharemos por un comercio libre y justo y por unos intercambios internacionales con un enfoque multilateral bajo el principio de la justicia global.
4. Rechazar rotundamente la propaganda del odio, que siempre se encontró y se encontrará con nuestra total oposición. Nos oponemos a las políticas que ignoran nuestras responsabilidades hacia los refugiados y los solicitantes de asilo y propugnamos una política de asilo que construya una alternativa creíble a la “Fortaleza Europa”. Insistimos en una política anti-autoritaria en Europa y fuera de ella.
5. Cooperar con socios en los USA e internacionalmente para crear alternativas resilientes a las divisiones sociales y la injusticia que asola nuestras sociedades. Dirigir nuestras acciones a las causas profundas de la inseguridad y la injusticia y planteando auténticas soluciones a las víctimas de estas situaciones. Seguridad socio-económica, igualdad,

empleo decente y servicios públicos son la mejor manera de reconstruir la cohesión social, la inclusión y el acomodo social. Esto reduce la frustración y la agresividad que emergen de la injusticia y el desconcierto causados por las actuales políticas que recortan los servicios públicos y las ayudas a los ciudadanos, concentrando el bienestar, el trabajo y la seguridad en un número cada vez más limitado de ciudadanos, marginando cada vez a más europeos de nuestras sociedades. Para conseguirlo debemos luchar para mantener la sostenibilidad financiera de nuestro igualitarismo asegurando servicios públicos con nuevos trabajos ligados al cambio verde, evitando la evasión fiscal, luchando contra la corrupción y no emplear dinero público en cuestiones que sólo crean un falso sentido de seguridad sin incrementar nuestro bienestar.

6. Continuar luchando por una sociedad con valores progresistas, cosmopolitas y abiertos para poder derrotar la regresión cultural basada en la intolerancia, la superioridad, “mi país primero”, el aislacionismo y el patriarcado.
7. Confrontar el enfoque de la simplificación de los análisis, “los hechos alternativos” y la post-verdad del populismo de extrema derecha, mostrando sus inconsistencias, devolviendo al centro del debate las políticas públicas concretas y confrontándolas no sólo con los hechos sino también con una narrativa que cree un “nosotros” más amplio y más inclusivo para superar la exclusión que crea su “nosotros contra los otros”.
8. Trabajar más para ser capaces de proponer una alternativa política para el mal uso de las identidades nacionales y confrontar las posiciones populistas basadas en la segregación y alienación de los “otros”, que son usados como chivos expiatorios. Trabajar exhaustivamente para prevenir que se genere una división en Europa, un riesgo existencial que se puede entretener en algunos momentos de la crisis económica.
9. Construir a nivel europeo una auténtica y efectiva democracia inclusiva y transparente, capaz de garantizar el bien común y hacer frente a los desequilibrios económicos y las injusticias sociales, proteger los derechos y libertades fundamentales, luchar contra la severa crisis social en algunos países miembros y asegurar una protección ambiental interior y exterior.
10. Continuar nuestro trabajo en los gobiernos regionales y municipales con proyectos pioneros de acogida e inclusión de refugiados, inmigrantes y solicitantes de asilo, creando ciudades más inclusivas, participativas y verdes con los servicios sociales necesarios para todos. También con nuestra presencia en parlamentos y gobiernos nacionales, apostando por la necesaria transición energética, por ejemplo en Alemania o, recientemente, con el acuerdo para el clima en Suecia como actores clave.

Hemos demostrado que no solo tenemos buenas propuestas, sino que estamos preparados para asumir las más altas responsabilidades, como ha hecho Alexander van der Bellen en Austria asumiendo la presidencia después de ser capaz de parar a la extrema derecha o el gran crecimiento de los verdes en el parlamento holandés que contribuyó a frenar a Wilders.

Por tanto, proclamamos con orgullo y convicción que nuestro proyecto es el mejor antídoto contra el trumpismo y la extrema derecha en Europa y en todo el globo!